****

**CARISMA FUNDACIONAL**  
Extraído del pensamiento de Eduardo Bonnín  
Editorial De Colores

I

El significado de una cosa es el saber lo que es. ¿Qué significa el carisma fundacional? Hay mucho que hablar del peluquín, pero primero de todo se podría decir, ya que está como de moda hoy decir que hay autores o personas que son carismáticas porque tienen carisma y esto yo creo que quiere decir que tienen cierta peculiaridad, cierto don, cierto atractivo, cierta personalidad, cierta gracia, cierto encanto, cierta fascinación, cierto hechizo, y esto es todo en conjunto lo que se llama carisma; o quizá hablando más claro y en directo podríamos decir que es lo característico, que es lo genuino del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, porque claro algunas personas no detectan, parece que padecen daltonismo, que no distinguen los colores y a veces no pueden distinguirse que las cosas son de verdad de colores, que pertenecen al Cursillo, o si son otra cosa, que puede hacer y puede ser muy buena, pero que no son Cursillos de Cristiandad.

Todo es bueno, pero hay cosas que son mejores y hay gente que tiene un gusto y otros que tienen otro gusto y el Cursillo tiene un gusto especial porque encaja con tres cosas que cada uno lleva dentro, sería como tres polos. Cada uno quiere ser humano, cada uno quiere ser sí mismo, ser más y quiere ser mejor. Esto no nos quiere significar que quiera ser más que el otro, sino que quiere ser más; ser más que el otro esto ya es otra cosa, y ser mejor también está muy bien; ahora ser mejor que el otro, también es cuando entontamos la cosa y se vuelve agria y se tuerce.  
Pero mientras en el fondo, en el fondo, las personas quieran ser ellas mismas, quieran ser más y ser mejores y quieran hallar sentido a la vida y se vayan gozando de saber que la vida tiene sentido, los Cursillos van a tener vigencia porque están tomados del Evangelio y lo que tienen de bueno es sencillamente lo evangélico, y lo evangélico que da en cada uno, en la cresta de cada uno, que da en su originalidad, en su singularidad y en su capacidad creativa y esto es lo bonito del Evangelio y por tanto es lo bonito del Cursillo.  
Se trata de meterlo en el eje de la (mi) persona, para que cuando el eje se ponga en movimiento, que siempre se está moviendo el eje de una persona.  
Una persona tiene un radar especial, algunos lo tienen un poco dormido, al fin y al cabo la gente se divide en gente que no ha entrado nunca en sí misma y gente que no ha salido nunca de si misma, pero también podríamos hacer otra división, gente despierta y gente que está dormida. Esto va a los despiertos, y para despertar gente que a lo mejor está medio dormida, y resulta que el movimiento de Cursillo no se aprende creyendo saber, sino que es sabiendo creer.  
Este giro copernicano que decíamos es que NO ES TENER QUE DAR CUENTA, ES DARSE CUENTA, y ser cristiano es darse cuenta, no es tener que dar cuentas, también tendremos que dar cuentas algún día, pero lo principal es ver lo positivo, darse cuenta.

Tampoco se trata de reprender a nadie porque haga las cosas más o menos mal, porque hay dos maneras de entender lo cristiano, unos que lo entienden como molde y otros que lo entienden como levadura. Los que lo entienden como molde, lo que hacen es moldearse, amoldarse para caber dentro del molde y esto significa esto que está tan de moda, que las personas están en un plan represivo porque no hacen lo que les da la gana, etc..  
A veces pueden tener razón, pero el querer meter a una persona en un molde, siempre tiene que padecer algo de la persona para meterla dentro, en el molde. Pero si sabemos que lo cristiano es levadura, es una cosa muy distinta, no es un molde, sino que es levadura.

II

No es comprometerse es liberarse

Se habla también de comprometerse. Lo cristiano no es comprometerse, es liberarse, porque cuando la levadura, nosotros la analizamos, esta levadura tiene y da una orientación, es decir, no da una orientación, da la orientación precisa, exacta, oportuna.  
Además la luz, la luz que como toma luz de la luz, es, orientación, luz y es impulso, porque el Señor dijo que era el camino, la verdad y la vida.   
Por lo tanto esta levadura es, en cada circunstancia concreta que pasa, tender el puente desde yo, que soy yo mismo a donde y como puedo yo captar la levadura que se desprende, la orientación que se desencadena de esta persona que tengo entorno y al lado mío, y cerca de mí y como puedo yo impregnarle de esta levadura, de este camino que yo procuro seguir, de esta luz que procuro que me alumbre y de este impulso que procuro que me vitalice. Así que no es comprometerse, es liberarse.

No es aquello de estar de vuelta, sino que es asombrarse, porque cuando uno sabe creer, siempre se asombra. Las personas que están de vuelta son las que lo saben todo y saberlo todo, es muy aburrido.   
Ir descubriendo cosas a cada momento, en cada recodo de la vida, cada mañana, ver que sale el sol, pero que sale el sol de una manera diferente, porque siempre estamos nosotros diferentes por la Gracia de Dios en nuestro interior y saberlo captar y saberlo comprender y saber asombrase es propiamente admiración.  
Otra cosa también es que nos han dicho muchas veces que hemos de perdonar y la cosa del perdón está muy vinculado a lo cristiano. Pero a veces, no nos han explicado que lo difícil no es perdonar, hasta "viste" cuando a uno le dan un bofetón, sea que se lo den en la cara, o que se lo den en la persona, que a veces duele más que en la cara.   
El decir te perdono "viste", pero es el perdonarse uno, cuando uno se ha equivocado y se perdona, mucho más difícil. Y esto es lo que pretende este carisma fundacional que caracteriza el Movimiento de Cursillos. Se trata de aprender a perdonarse y cuando uno aprende a perdonarse, tiene más sencillez el expresar perdón a los demás. Y no se trata de perdonarles la vida, ni de perdonarle que existan.  
Simplemente se trata de llevar lo Cristiano a lo cotidiano, pero con sencillez, con naturalidad y siendo cada uno, cada uno .A veces es difícil, porque es como cuando uno está en un café y alguien dice: "ahora nos van a hacer una foto". Enseguida, uno adopta una postura un poco rara porque nos filman, y no, no. El Señor siempre nos está filmando, y no necesita filmar porque nos ve y esto es lo bonito.  
Disfrutar más en dar que en recibir, aquello de que siempre las personas nos enseñan.  
A veces los cristianos tenemos la manía, porque a lo mejor de pequeños nos han metido en una catequesis y cuando un poco adelantadillos en el asunto, nos han metido ya a catequizar a los demás y parece que siempre estamos llamados a enseñar a enseñar, a enseñar a enseñar y el cursillo significa aprender a aprender, y sin reprender. Ir aprendiendo y esto es lo principal.

Aquello de que has de querer a Dios. No señor, el giro copernicano de que hablamos es aquello de: Dios te quiere, que es mucho mejor que saber que hemos de querer a Dios. Esto ya lo sabemos, pero quizá descuidamos el saber que Dios nos ama, y lo principal es esto.   
Querer a Cristo, parece más difícil, pero es mucho más sencillo; y este es el camino. Aquello de Dios Juez, no, no, Dios amigo. Dios nos ve, no señor, Dios nos mira, y nos mira con ilusión, y nos mira maravillado. Dios nos oye, no, no. Nos escucha. Así es que hemos de CREER, ESPERAR Y AMAR, en esto consiste la esencia del ser Cristiano, pero está mucho mejor pensar que CRISTO CREE EN MÍ, QUE DIOS ME ESPERA Y QUE DIOS ME AMA, Y este es el giro que tiene que dar la mentalidad cuando se ha comprendido el Movimiento de Cursillos. ¿Qué es lo que se pretendía? Pues, cuando nosotros iniciamos por la Gracia de Dios y las oraciones de muchísima gente, porque a veces lo olvidamos y no pensamos que sea una beatería o una "chorrada".

III

Es un cambio de sistema

Es aquello que del mandamiento de amar a Dios, pasar a la buena noticia de que Dios nos ama.  
Yo diría, y la explicación la hemos hecho muchas veces, pero para entenderlo, si uno sale de una exposición, por ejemplo del museo del Prado, y ve que allí hay pintura de toda clase, hay pintura figurativa, pintura tal y pintura cual. Esta la pintura flamenca, o los más recientes, cubistas y demás, etc. Cuando uno sale, en esto de gustos no hay nada escrito. Uno puede decir, a mí lo que más me gusta es, pues que se yo... lo figurativo y a mí me gusta más lo imaginativo, lo que sea. Pero no es salir del Prado diciendo: me gusta esto, o me gusta lo otro.  
Diciendo me gusta todo por que doy gracias a Dios de tener los ojos para poder ver todas las clases de pintura. Esto es el movimiento de Cursillos, saber comprender esto y cuando uno lo comprende y lo capta por el eje de su persona, entonces ve que las cosas son de otra manera.  
Vivirlo, porque no se puede negar si uno lo vive, no se puede esconder de ninguna manera, porque la buena noticia le sale por los poros. Se trata, de que es la mejor noticia, comunicada por el mejor medio que es la amistad. Es aquello de mirad de que manera se aman...  
Pero hay otra cosa mucho más profunda que es saber porque nos amamos tanto, y en el por qué está el Señor. Y claro, la vida se complica porque siempre está llena de "cómos" y a la gente le gusta manipular a los demás para sacar tajada, pero cuando una persona está anclada en el por qué, y el por qué, es el porqué de Cristo que es camino, que es verdad y que es vida y que esto lo hemos de tener siempre presente, porque en cualquier circunstancia nos encamina, nos aclara porque es la luz, que además nos impulsa para la solución mejor, que yo diría que es la mejor definición del cristianismo al menos de momento y para nosotros que nos hemos de mover y no podemos estar tranquilos, santamente tranquilos pero santamente intranquilos.  
Es aquello de que lo cristiano es la culminación de lo posible. Los cristianos tenemos, no la obligación, sino el gran gusto de poder posibilitar las máximas posibilidades mías, vuestras, y de todo el mundo.  
Lo primero de todo es ver las capacidades y agradecerlas a Dios, porque esto de ser agradecidos, a veces es una muestra de que se tiene buen corazón, los ingratos ofenden quizá más que los mentirosos.

Una persona ingrata es bastante difícil de soportar, porque no disfruta de la gratuidad y no disfruta de la gratitud, y esto es una verdadera pena. Así es que se trata de posibilitar las posibilidades.  
A mí no me gusta el pasado, yo prefiero más, mucho más, muchísimo más el futuro porque creo que el mundo está abocado al futuro. Lo que ha pasado, si lo hemos encajado y si ha sido bueno, le hemos dado gracias a Dios, y está bien. Pero lo que interesa es el futuro y el Evangelio es lo único que tiene futuro, lo demás, que va a tener futuro, lo es, si los Cursillos tienen Evangelio y son Evangelio y las personas se dejan guiar porque Él es camino, verdad y vida. Vamos a estar preparados para afrontar este mundo del futuro y la significación que tiene el Movimiento de Cursillos, que a lo mejor tendrá otra significación, pero en el fondo, en el fondo siempre va a ser la misma porque la solución siempre va a ser la misma. Cristo es el camino, Cristo es la verdad y Cristo es la vida. Por tanto ello es la orientación, el esclarecimiento de cada situación y el impulso para ir posibilitando nuestras posibilidades y para animar a los demás que posibiliten las suyas.  
Así es que lo cristiano, como os decía es la culminación de lo posible, hemos dicho que es la mejor noticia comunicada por el mejor medio que es la amistad hacia lo mejor de cada uno, que es su ser de persona.  
Se trata, no de sentirnos independientes, ni de sentirnos dependientes.   
Ser persona es estar pendiente.   
Estar pendiente de lo que se quiere, de lo que se ama, de lo que inquieta y esto es lo que demuestra, muestra, manifiesta y da la sensación y además la ilusión y además todo lo bueno que viene con esta decisión cuando esto da en la parte creativa de la persona, en la parte singular, por aquello de que cada uno es cada uno con sus "cada uñadas", cuando esto se posibilita, es cuando uno disfruta de vivir, y está pendiente.

Estar pendiente

Cuando estamos pendientes y somos personas, que nos sintamos personas, por lo tanto que estemos siempre pendientes, de eso se trata el Carisma Fundacional.  
Siempre hay que estar en el volante, no hay que dormirse. Hay horas de dormir, pero hay horas que no nos tienen que tomar el pelo, porque aquello de ser bueno y ser malo, sí las fronteras se ven bastante claras.  
Pero ser bueno, es ser tonto, es una frontera un poco difuminada.   
A uno le toman por tonto porque se creen que es demasiado bueno. No nos tienen que tomar el pelo y lo cristiano es ser mucho más listos de lo que uno era antes de conocer lo cristiano, porque está posibilitando todas nuestras posibilidades. Y esto es lo bueno.  
Uno ya adulto dice: "Pues yo quiero lo que necesito". Otro dice: "Pues yo lo que debo". Pero lo mejor, es que uno diga: " Y “¿Cómo puede saber uno lo que le conviene?”. Te conviene ser persona y cuando te conviene ser persona vas a disfrutar de ser persona, y entonces vas a saber y vas a tener la perspectiva, el fondo preciso para hacer una elección consciente, una elección oportuna, beneficiosa para ti, porque esto es lo que te conviene.   
Si uno se asoma al mercado del vivir y lo compra todo y se lo lleva a su casa, pues lo pasa muy mal porque aquello se pudre y se echa a perder. Yo diría que el criterio de cada uno es la cesta de la compra de cada uno y uno va al mercado y compra lo que necesita y si son cuatro personas o seis o diez o si compra para un pensionado, a lo mejor tendría que ir con una furgoneta, pero normalmente lo que tiene que hacer, es comprar lo que necesita, esto es lo que hacen las personas.  
Existe aquello que llaman "el complejo de Andorra", cuando a los españoles nos tenían un poco más encerraditos y cuando nos soltaban un poco la jaula íbamos a Andorra y allí comprábamos cosas que a lo mejor aquí valían más caras y allí eran más baratas, pero una persona compraba, que sé yo, una vajilla, ya tenía una, pero como era barata, pues la compraba y después no sabía ni dónde meterla en su casa; a esto le llamaban "el complejo de Andorra".   
A veces la gente tiene este complejo, compra cosas que no necesita y después dice para qué me sirve y a lo mejor no le sirve para nada. Lo conveniente. Y para hacer lo conveniente, cuando uno hace lo posible para ser persona y posibilita todas sus posibilidades para serlo, entonces vive pendiente, que es la gran manera de vivir. Vivir pendiente.  
El hombre pensado por Dios para vivir en la alegría, que se desprende de la verdad que le hace libre, parece estar especialmente empeñado en vivir al nivel de medias verdades que le complican sin liberarlo, y esto es una verdadera pena. La verdad es la que nos hace libres y la verdad es la que se pretende y a veces se consigue en el Cursillo.  
Unamuno ya decía: "Nada me ha hecho sufrir tanto como la idea del aislamiento, que somos impenetrables, que dejamos por orgullo que se estanquen en nosotros nuestras miserias y allí empantanadas nos enerven con las miasmas palúdicas".   
Era un poco excesivo este hombre. ¡Qué dulzura poder romper esa costra, costra de orgullo y verter el alma y hacerla fuente. Si el llorar alivia, cuanto más no alivia llorar el alma, verterla fuera con humildad y con sencillez etc.

Lo cristiano permanece siempre y se puede aplicar en cualquier momento y hemos de comprender lo que hemos dicho siempre, y esto también esta en el carisma fundacional, cada persona tiene unos cuantos disgustos grandes y gordos, a uno se le muere una persona querida, etc. pero no hay más que tres, cuatro disgustos grandes y gordos. Los demás disgustos, o nos los buscamos nosotros, o nos los buscan los demás, y lo cristiano es no buscarse ningún disgusto, para si mismo, ni para los demás y entonces la persona tiene su vida más o menos serenada y está en condiciones de agradecer lo que viene de bueno y ofrecerle al Señor lo que viene de malo.   
Y, si no tiene la contabilidad esta, la atrasada, que lo bueno lo convoca en lo agradecido y lo malo en lo ofrecido y no se hace un lío sin saber si lo tiene que ofrecer o agradecer, entonces la vida es bonita, como hemos dicho tantas veces, la gente es importante y vale la pena vivir y no es eso de la calavera, ni es nada de todo eso.  
Cuando uno ha arreglado su problema, podríamos decir, porque esto es lo que escuece, ponerse en forma, aquello de ver la película y ver lo que sobra y ver lo que falta para parecerse un poco a Cristo, o para ser cristiano de verdad no para parecerlo, sino para serlo, y serlo es un poco una tarea y lo tenemos que ser un poco más cada día y nunca terminamos de serlo porque alguien ha dicho que ser cristiano es algo tan grande, tan grande, que no se puede decir de golpe que uno es cristiano. Pero intenta serlo y cuando lo consigue, es bonito, y cuando es un poco menos le duele y se aprovecha para serlo más, porque cuando a uno le duele, también lo es más.  
Cuando de un nosotros se crea un vosotros, siempre es canceroso. Cuando de un nosotros se puede decir, "Vosotros los jóvenes", "Vosotros los viejos", "Los de la ciudad", Esto siempre es canceroso, siempre indica que el nosotros está averiado. Ha de ser un nosotros vivido con el corazón ancho y que sea un nosotros verdadero y disfrutar y saborear, por eso nosotros los cursillistas, no nos queremos significar y no queremos ser, ni los más santos, no, no.  
Queremos ser los que más amen al Señor, pero no comparar con los demás, significa que de cada día le hemos de amar más, pero no más que aquellos, no, no. Que de cada día lo amemos más y los demás que hagan lo posible también para amarlo más, porque así, saldrá ganando Cristo.

IV

El YO. Hay que ver lo que nos criticaron cuando nosotros hablamos del encuentro consigo mismo. "¡No, que hay que ir al encuentro con los demás!" y lo estamos pagando caro los cristianos, encontrar a los demás.   
Es que después los demás, para nosotros, son ellos y esto nos paternaliza. Por ejemplo sigamos los pronombres personales, Yo, después tu. El tu, puede ser el tu de Cristo, puede ser el tu del amigo, porque a la gente lo que le interesa es ser yo, yo quien soy, mis cualidades, pero a veces parece que lo que les interesa es el mi. Mi posición, mi dinero, mis posibilidades, y el mí es una cosa que termina de una manera bastante ridícula, sino se quiere un yo que vivifique, que de sentido a este mí. Mi saber, mi entender, mi tener, mi poseer, entonces, si este yo, es persona, se posee para ser más feliz y para ser más persona. Pero si no, todo se hunde y todo se fastidia.

Después existe el ÉL o ELLA y después hay el nosotros, que toda la vida tiene que estar en un nosotros. Hay mucha gente desnortada porque no tiene nosotros. El nosotros familiar cuando le crecen a uno las alas, resulta pequeñito y si uno tiene las alas más grandes que el nido tiene que echarse a volar y a veces el nido, si, proporciona cierto calor, cierta nostalgia, cierta cosa bonita, no hay duda ninguna, pero lo principal, es saber volar por la vida y saber que se puede volver al nido, no se puede estar siempre en el nido. Ha de haber siempre un nosotros y hoy esto se ha vuelto una necesidad. Uno tiene la necesidad de pertenecer a un club, a un equipo de fútbol, o lo que sea porque hay que buscar un nosotros. Ahora se ha inventado otra cosa, estas reuniones de vecinos, donde uno habla allí, me decía uno: "Es la primera vez que hablo habiendo gente que escucha". Una persona que es jefe de los vecinos, está la mar de contenta porque no lo han escuchado en su vida y allí él dice que hay que barrer la escalera y se siente el duque de no sé cuánto, porque aquellas disposiciones las llevan a cabo. Y es que esto del nosotros es muy importante y el Movimiento de Cursillos facilita un nosotros sencillo, claro, oportuno.   
Cuando uno ha arreglado su problema, podríamos decir, porque esto es lo que escuece, ponerse en forma, aquello de ver la película y ver lo que sobra y ver lo que falta para parecerse un poco a Cristo, o para ser cristiano de verdad no para parecerlo, sino para serlo, y serlo es un poco una tarea y lo tenemos que ser un poco más cada día y nunca terminamos de serlo porque alguien ha dicho que ser cristiano es algo tan grande, tan grande, que no se puede decir de golpe que uno es cristiano. Pero intenta serlo y cuando lo consigue, es bonito, y cuando es un poco menos le duele y se aprovecha para serlo más, porque cuando a uno le duele, también lo es más.  
Cuando de un nosotros se crea un vosotros, siempre es canceroso. Cuando de un nosotros se puede decir, "Vosotros los jóvenes", "Vosotros los viejos", "Los de la ciudad", Esto siempre es canceroso, siempre indica que el nosotros está averiado. Ha de ser un nosotros vivido con el corazón ancho y que sea un nosotros verdadero y disfrutar y saborear, por eso nosotros los cursillistas, no nos queremos significar y no queremos ser, ni los más santos, no, no.  
Queremos ser los que más amen al Señor, pero no comparar con los demás, significa que de cada día le hemos de amar más, pero no más que aquellos, no, no. Que de cada día lo amemos más y los demás que hagan lo posible también para amarlo más, porque así, saldrá ganando Cristo.

Sigamos con los pronombres. ELLOS, ahora tenemos que nos salvan ellos, los de Ruanda; ellos los marginados, ellos los alejados, ellos los desinformados, los mal informados y los han formado; ya lo tenemos todo arreglado y nunca hacer el puente y meternos y pensar que cuando ellos no sean ellos y sean nosotros, y hay que ver la pasta de nosotros que hay en ellos. Quizá los que mejor pueden entender el mensaje son ellos, y a veces no somos nosotros, porque nosotros siempre estamos cultivando el vosotros y es una verdadera pena y no hay que cultivarlo hay que sufrirlo, padecerlo, pero hay que ofrecerlo a Dios y hay que hacer todo lo posible para reaccionar de la mejor manera y que no haya vosotros en nosotros; y, cuando uno enseña moral a otro, siempre se siente paternal, "haz de hacer esto, has de hacer lo otro” y se siente uno paternal y no, no. No nos hemos de sentir paternales, nos hemos de sentir hermanos, amigos de la gente y les hemos de contagiar, la fe que tenemos, la fe que queremos tener o la fe que nos duele no tener. Esto es lo único que podemos contagiar, si no contagiamos esto, lo único que contagiamos es la tontería, el vacío, no van a aprender nada de nosotros.   
Cuando uno es consciente de lo cristiano, tiene el buen gusto de serlo, el buen gusto de querer serlo, y si no el buen gusto también de dolerse de no serlo, que también es buen gusto aunque no lo parezca, y esto es lo bueno y esto es lo que se puede de verdad contagiar.

V

Cristo se hizo persona y quiere que nosotros seamos personas, Cristo no se hizo estructura, se hizo persona, y lo que quiere es que seamos personas y esto es lo importante. Cuando uno es persona, tiene que estar anclado en algo que le sobrepase, porque una persona que se fía de ella y no está anclada en ningún sitio, no es una persona, es una pluma que va por ahí, vuela y va de cualquier manera.  
El Evangelio cuando se personaliza es siempre, nuevo, original y creativo.   
A través de estas cosas: Qué existe religiosidad sin fe. Tengamos FE. Seamos personas, de FE y se va abrir camino en el camino de la Fe.   
En la convicción seamos personas convencidas, pocas ideas pero claras, cultivadas, abrillantadas, y sobre todo vividas que es la única manera de abrillantarlas y de que convenzan a los demás y contagien.  
A mi me gustaría conocer a una persona que fuera egoísta y que fuera feliz, y es que no he conocido a ningún egoísta que sea feliz, y vaya propaganda, pues si el egoísta no es feliz, que va a contagiar, no contagia nada.   
El orgulloso, pues, el orgullo es hacerse no un poquito más, sino un poquito menos que lo que Dios quiere que seamos, porque Dios tiene un plan para nosotros superior.

Y la ambición

Y si a la ambición le ponemos santamente ambiciosos, mientras no digamos yo quiero ser más santo que fulanito, o más que menganito, porque entonces la liamos y ya la hemos fastidiado.

Dicen que el mundo está mal

Unos dicen que hay crisis, crisis de material, crisis de valores, espiritual, de relaciones humanas y que nunca se había hablado tanto de unidad y que jamás los hombres habíamos estado tan distanciados, porque la información a veces aturde, y la formación, es la persona que capta la información, que se precisa para vivir mejor. Pero saber cuantos km. hay de aquí allá y saber… esto no sirve, ni para comer, ni para ser más felices y lo que importa es saciar nuestro corazón, porque pide otras cosas.  
Y que es lo que falla, que los hombres no saben, o los hombres no entienden. Unos dirán que lo que falta es cultura, otros que no sabemos sacar el máximo partido a la naturaleza, que no saben cultivar la tierra, que hay que cultivar mejor, que hay que industrializar los productos, que hay que comercializarlos, que hay que beneficiarse de la técnica, que hay que descubrir nuevos mercados, que hay un rendimiento superior a todo lo que tenemos entre manos, todo esto es verdad, pero esto es un saber relativo.   
Lo que no sabe el hombre, lo que necesita de verdad saber, lo que produce más estropicio no saber, es no saber que Dios le ama. Si él hombre llega a saber que Dios le ama, todas las cosas se ponen en su sitio y cada cosa tiene su toque que la hace exacta y cada uno se mueve como tiene que moverse, de una manera verdadera, de una manera incluso atractiva y oportuna porque se mueve de un modo positivo.  
Entonces el hombre por desconocer esta verdad, y por no ser ella su norte y su guía, se materializa y al materializarse de despersonaliza, entonces se vuelve dependiente o tiene el mal gusto de ser independiente y guerra a todo lo que no sea yo; y lo está pasando muy mal.

Entonces, lo único que le interesa es el tener, el saber, el poder o a lo mejor el placer que lo confunde con el gozo, que es una cosa muy distinta, etc. y no le lleva a la felicidad.  
Lo que hay que evangelizar es la vida, lo cotidiano, lo de cada día, lo de cada momento, lo de siempre, lo que nos sucede, lo que nos va sucediendo, y tiene que ser para nosotros, lo normal, lo natural, lo humano, y esto lleva a veces a una coyuntura de perdón, de comprensión, de aguante, de acercarnos, de comprendernos, de respetarnos, de sorprendernos, pero esto es la vida. Así es que no tenemos más remedio que aguantarnos, perdonarnos, respetarnos, y esto es bonito, si se toma por la parte positiva, para que los hombres se den cuenta y tomen conciencia de que son personas, para que ejerzan de personas, y que vayan siendo cristianas, personas cristianas, con normalidad, con naturalidad y con humanidad. No hemos de perder estas tres cosas. Cuando una persona es normal, es natural. Lo normal y lo natural es lo más humano. Es aquello de hacer sencillamente lo que tenemos que hacer.  
La persona tiende a la unidad.  
Yo creo que el mundo del futuro tiene cosas muy bonitas, muy bonitas, pero también ha pasado otra cosa que conviene tener en cuenta, que en lo cristiano, cuando alguien se le ha ocurrido una idea, para cortarle un poco las alas, le dicen, tu reza, y así no vas a estropear. Porque, en lo cristiano, la gente que piensa, a veces estorba y es una verdadera pena. Y no nos hemos dado cuenta, pero a veces es así. Así es que nos tienen que dejar pensar, y nos tienen que dejar rezar también. Una vez que hemos rezado lo conveniente, tampoco somos unas monjas de clausura, una vez que se ha rezado lo mejor es pensar.